YORICK.

¿Y es la primera obra de ese mozo?

SHAKSPEARE.

La primera es.

YORICK.

Téngola yo también por cosa excelente, aunque algunos defectillos le noto.

SHAKSPEARE.

Los envidiosos contarán los defectos; miremos nosotros únicamente las bellezas.

YORICK.

Á ti sí que nunca te escoció la envidia en el pecho.

Cierto que cuando nada se tiene que envidiar.....

SHAKSPEARE.

Temoso estás hoy con tus alabanzas, y en eso que dices te equivocas. Nunca faltará que envidiar al que sea envidioso. Pone la envidia delante de los ojos antiparras maravillosas, con las cuales á un tiempo lo ve uno todo feo y pequeño en sí, y en los demás, todo grande y hermoso. Así, advertirás que los míseros que llevan tales antiparras, no sólo envidian á quien vale más, sino también á quien vale menos, y juntamente los bienes y los males. No hallando cierto envidioso nada que envidiar en un vecino suyo muy desastrado, fué y ¿qué hizo?, envidiarle lo único que el infeliz tenía para llamar la atencion, y era una gran joroba que le abrumaba las espaldas.

YORICK.

Algo debería yo saber en materia de envidias, que buen plantío de ellas es un teatro. ¿Viste jamás cuadrilla de mayores briboncs que una de comediantes?

SHAKSPEARE.

Mejorando lo presente, has de añadir.

YORICK.

Entren todos y salga el que pueda. ¡Qué murmurar unos de otros! ¡Qué ambicionar éstos y aquéllos antes el ajeno daño que la propia satisfacción! ¡Qué juzgarse cada cual único y solo en el imperio de la escena!

SHAKSPEARE.

Engendra ruindades la emulación; mas por ella vence el hombre imposibles. Déjala revolcarse en el fango, que alguna vez se levantará hasta las nubes.

YORICK.

Dígote que hiciste muy bien en deponer el cetro de actor, quedándote nada más con el del poeta.

SHAKSPEARE.

Hemos de convenir, sin embargo, en que la regla que has establecido no deja de tener excepciones.

YORICK.

Tiénelas á no dudar, y mi mujer y Edmundo lo prueban. Bendito Dios que me ha concedido la ventura de ver recompensadas en vida mis buenas acciones. Porque fuí generoso y caritativo, logré en Alicia una esposa angelical y en Edmundo un amigo—¿qué amigo?,—un hijo lleno de nobles cualidades. ¡Y qué talento el de uno y otra! ¡Cómo representan los dos el Romeo y Julieta! Divinos son estos dos héroes á que dió sér tu fantasía; más divinos aún cuando Alicia y Edmundo les prestan humana forma y alma verdadera. ¡Qué ademanes, qué miradas, qué modo de expresar el amor! ¡Vamos, aquello es la misma verdad!

SHAKSPEARE.

(¡Desdichado Yorick!) ¿Puedo ya retirarme?

YORICK.

Pero si antes quisiera yo decir una cosa al director de mi teatro, al laureado vate, al.....

SHAKSPEARE.

Por San Jorge, que ya tantos arrumacos me empalagan, y que anduve torpe en no adivinar que algo quieres pedirme, y tratas de pagarme por adelantado el favor.

YORICK.

Cierto es que un favor deseo pedirte.

SHAKSPEARE.

Di cuál.

YORICK.

Eso quiero yo hacer, pero no sé cómo.

SHAKSPEARE.

¡Eh! Habla sin rodeos.

YORICK.

Manifiéstame con toda lisura tu opinión acerca de mi mérito de comediante.

SHAKSPEARE.

¡Pues á fe que lo ignoras! No hay para tristes y aburridos medicina tan eficaz como tu presencia en las tablas.

YORICK.

¿Y crees que sirvo únicamente para hacer reir?

SHAKSPEARE.

Creo que basta con eso para tu gloria.

YORICK.

¿Cuándo se representará este drama?

SHAKSPEARE.

Sin tardanza ninguna.

YORICK.

¿Y á quién piensas dar el papel de Conde Octavio?

SHAKSPEARE.

Gran papel es, y trágico por excelencia. Á Walton se le daré, que en este género sobresale.

YORICK.

¡Pues ya me lo sabía yo! Un papel bueno, ¿para quién había de ser sino para Walton? ¡Qué dicha tienen los briboncs!

SHAKSPEARE.

Piérdese el fruto si, cuando empieza á sazonar, una escarcha le hiela; piérdese el corazón si, cuando está abriéndose á la vida, le hiela el desengaño. Walton fué muy desdichado en su juventud; merece disculpa. Adiós por tercera y última vez.

Levantándose.

YORICK.

Si aún no he dicho.....

Levantándose también.

SHAKSPEARE.

Pues di y acaba.

YORICK.

¡Allá voy! Quisiera..... Pero luego no has de burlarte tú.....

SHAKSPEARE.

Por Dios vivo, que hables, y más no me apures la paciencia.

YORICK.

Quisiera.....

SHAKSPEARE.

¿Qué? Dilo, ó desaparezco por tramoya.

YORICK.

Quisiera hacer ese papel.

SHAKSPEARE.

¿Qué papel?